

¿Por qué el psicoanálisis no es científico?

Carlos Pal-Hegedus*

Parte I

"Constituye un craso error el teorizar sin poseer datos. Uno empieza a retorcer los hechos para acomodarlos a sus hipótesis, en vez de acomodar las hipótesis a los hechos".

Las Aventuras de Sherlock Holmes Sir Arthur Conan Doyle.

Este escrito pretende contestar algunas de las preguntas más frecuentes sobre este tema, las cuales aunque son contestadas una y otra vez, deben repetirse una y otra vez. Queremos, pues por tanto, aclarar varias interrogantes al respecto basándonos en la obra de Bunge (1985), quien ha expuesto en forma meridiana las bases de esta temática.

Para nuestros propósitos llamaremos ciencia a un campo de conocimientos caracterizado como un sector de la actividad humana dirigida a obtener, difundir o utilizar conocimiento de alguna clase. Por definición, la ciencia sólo estudia entes materiales ya que los entes inmateriales quedan fuera de su campo de estudio. Así las cosas, se puede observar que el objeto de estudio del psicoanálisis es la mente (o el alma o espíritu), ente inmaterial por definición. En consecuencia, no hace falta ser un mago para darse cuenta de que el psicoanálisis puede ser cualquier cosa menos ciencia.

Nuestra postura es que esa disciplina llamada psicoanálisis, es una seudociencia (al igual que la parapsicología y la rdomancia). Dicho en otras palabras, el psicoanálisis es una falsificación de la ciencia. Entendemos por seudociencia una disciplina que se hace pasar por ciencia sin serlo.

Ampliando lo anterior, podemos decir que la seudociencia (SC) es un campo de conocimiento definido por la "decatupla":

SC= < C,S,D,G,F,E,P,A,O,M >

donde,

C es una comunidad de creyentes, súbditos o sectarios, no una comunidad de científicos.

S es una sociedad permisiva que tolera a la comunidad de creyentes por varias razones: 1. porque es un buen negocio, 2. porque mantiene el status quo, 3. porque impide que la gente piense y se libere.

D es el dominio o universo del discurso, que contiene entes imaginarios, tales como el superyó y los duendes, con la creencia por parte de los miembros de C de que estos entes imaginarios poseen existencia real.

G es una concepción general o filosofía que:

a-. Admite la existencia de entes inmateriales como los fantasmas o la mente.

b-. Admite criterios de autoridad, o el acceso a los conocimientos profundos de la disciplina sólo a los iniciados, o a aquellos entrenados en la interpretación de ciertos textos sagrados (los textos freudianos en toda su amplia gama, incluyendo los indescifrables o incoherentes textos lacanianos).

* Profesor de Técnicas de Modificación de Conducta en la Universidad Internacional de Las Américas, San José, Costa Rica.

c-. Propugna la defensa de su dogma de fe a capa y espada, sin admitir ningún cuestionamiento.

F es el fondo formal que en el psicoanálisis es muy pequeño. La S C y en especial el psicoanálisis va en contra de la lógica. Los modelos matemáticos -cuando se presentan- son improbables o en el mejor de los casos, falsos.

E es el fondo específico. El psicoanálisis aprende poco o nada de otras disciplinas y normalmente no aporta nada a ellas.

P es la problemática abordada, que generalmente incluye problemas mal planteados por tener sus puestos falsos.

A es el fondo de conocimientos acumulados, que en el psicoanálisis está estancado (si no vea por qué los psicoanalistas manosean hasta el cansancio los panfletos de su fundador).

O son los objetivos que persigue, que para la ciencia son la búsqueda de leyes, su sistematización en teorías, y su posterior uso para explicar y predecir.

M es el método utilizado. El psicoanálisis aparte de que utiliza un método interpretativo, incompatible con un enfoque científico, no hace experimentos de ningún tipo.

Centrándonos en estas características, vale la pena que las analicemos con más detalle.

Si bien aún hay gente que cree que la emergencia del psicoanálisis revolucionó el mundo, hoy se acepta -afortunadamente- que más bien fue la contra revolución más devastadora y cavernícola acaecida.

Actualmente, el psicoanálisis no se enseña en las Universidades más prestigiosas, en las cuales no pasa de ser un par de páginas en los libros de historia de la psicología. Curiosamente, todavía se sigue enseñando en las Universidades (?) de **nuestros países en vías de subdesarrollo** (sic).

Como se sabe, el psicoanálisis adopta el dualismo psicofísico (cuerpo-mente), dualismo éste totalmente incompatible con una concepción científica del mundo.

Otros puntos importantes son:

a-. El psicoanálisis admite criterios de autoridad (tal cosa debe ser cierta porque Freud la dijo).

b-. No distingue la realidad de la fantasía. Toma hipótesis por confirmar-ej. el complejo de Electra-como hechos comprobados.

c-. Trata de demostrar científicamente sus postulados no por medio del método científico, sino por medio de psicoanálisis.

d-. Asume mitos y creencias arcaicas como verdades inamovibles (ej. el complejo de Edipo).

e-. Rechaza las críticas a su sistema como "resistencias" (Táctica por demás astuta).

f-. Es deshonesto, puesto que se las ingenia para transformar fracasos estrepitosos en resonados éxitos (véase el caso del "Hombre de los lobos" en Eschenroder, 1987).

Fondo formal: El psicoanálisis por definición no hace experimentos ni usa modelos matemáticos ni estadísticos, es más, el buen psicoanalista no debe gustar de las matemáticas.

Fondo específico: El psicoanálisis no tiene relación alguna con otras disciplinas o ciencias, en la ciencia contemporánea esta supuesta independencia es infrecuente y por demás sospechosa. Sin embargo, Freud utiliza términos y símiles biológicos y físicos, lo cual no lo hace ni un biólogo ni un físico.

Problemática: El psicoanálisis en resumen sólo estudia una cosa: la esfera sexual, sobre lo cual gira todo lo demás. El psicoanálisis no se ha ocupado seriamente de otros problemas abordados por otras escuelas psicológicas, como por ejemplo la percepción y el aprendizaje, entre otros. Además, el psicoanálisis no suele plantear problemas nuevos, sino que se limita a defender dogmas.

Fondo de conocimientos acumulados: El psicoanálisis es como una telenovela por capítulos; es un montón de mitos y creencias fantásticas, las cuales en su gran mayoría no han sido demostradas fehacientemente al cabo de un siglo. Sin embargo, muchas ideas psicoanalíticas han sido desconfirmadas concluyentemente (Eysenck y Wilson, 1980). Por ejemplo, los antropólogos saben que es falso que la agresión sea innata -véase la Declaración sobre la Violencia, Sevilla, 1986-.

Además, los psicólogos sociales han demostrado que el acto agresivo no tiene un efecto catártico. El lector podrá encontrar más ejemplos detallados en las obras de Van Rillaer (1985), Eschenroder (1987) y Rachmann (1963).

Objetivos: El psicoanálisis se vanagloria de poder explicarlo todo. Ya lo dice el refrán: "El que puede explicar todo, no puede explicar nada". El problema consiste en que no es capaz de predecir nada (uno de los objetivos más importantes de la ciencia) y lo peor de todo es que al psicoanálisis no se le debe ni una sola ley o regularidad científica.

Método: Debido a que el psicoanálisis no utiliza las matemáticas ni hace experimentos formales, no tiene ocasión de aplicar el método científico. Además, suele oponerse sistemáticamente a la contrastación empírica de sus fantasías. Para colmo, han llegado a afirmar que la metodología científica al uso no sirve para evaluar la eficacia de sus tratamientos, sino que debemos confirmar en sus propios reportes de eficacia. Dicha postura es muy conveniente -para ellos- desde luego.

Evolución: Aunque existen más de 200 escuelas de terapia más o menos psicoanalítica, sus conjeturas básicas no han variado mucho. Normalmente cualquier cambio o avance (?) en esta disciplina es producto de controversias o altercados entre sectas psicoanalíticas y no es producto de investigaciones científicas.

En resumen, el psicoanálisis es un quiste en la ciencia psicológica que, a nuestro juicio, ha retrasado el desarrollo de la Psicología. Una disciplina basada en mitos arcaicos y cuentos fantásticos (recuérdese que Freud recibió el premio Goethe, no el Nobel) podrá ser un buen ejercicio literario, pero su alejamiento de los postulados científicos básicos es abismal.

Por otra parte, la contestación psicoanalítica a estas críticas, lejos de ser constructiva, no pasa de ser mani-quea, ya que suelen ser contraataques ideológicos y no científicos. Para mayor información, remitimos al lector interesado a los trabajos de Pal-Hegedus y Luna (1990); Pal-Hegedus y Lejarza (1990) y Luna, Pal-Hegedus y Lejarza (1991).

En próximos escritos ampliaremos esta temática.

Referencias Bibliográficas

- BUNGE, M. (1985). "**Pseudociencia e Ideología**". Alianza Editorial; Madrid.
- ESCHENRODER, C. (1987). "**¿En qué se equivocó Freud?**". Editorial Herder; Barcelona.
- EYSENCK, H. y WILSON, G.D. (1980). "**El estudio experimental de las teorías freudianas**". Alianza Editorial; Madrid.
- LUNA, A.; PAL-HEGEDUS, C. y LEJARZA, I. (1991). "**Pero... ¿Hubo alguna vez once mil vírgenes?**". Manuscrito Inédito.
- PAL-HEGEDUS, C. y LEJARZA, I. (1990). "**Ud. tiene ojos de mujer fatal**". Manuscrito Inédito.
- PAL-HEGEDUS, C. y LUNA, A. (1990). "**El oísa esta debajo de un almendro**". Aprendizaje y Comportamiento 8:1-1, 37-43.
- RACHMANN, S. (1963). "**Critical essays on psychoanalysis**". Macmillan; New York.
- VAN RILLAER, J. (1985). "**Las Ilusiones del psicoanálisis**". Editorial Ariel; Barcelona.